

Citation style

Librán Moreno, Miryam: Rezension über: Dimitrios Kanellakis (ed.), Pathologies of Love in Classical Literature, Berlin/Boston: De Gruyter, 2021, in: Exemplaria Classica, 26 (2022), S. 468-474, DOI: <https://doi.org/10.33776/ec.v26.7422>, heruntergeladen über Website



copyright

This article may be downloaded and/or used within the private copying exemption. Any further use without permission of the rights owner shall be subject to legal licences (§§ 44a-63a UrhG / German Copyright Act).

de Eneas—, enmarcado en la noción de Roma como centro de un universo que se expande, que irradia a la periferia modelos administrativos, políticos o culturales. La autora no interpreta la batalla de Accio como un conflicto entre oriente y occidente, sino como el choque entre un centro ordenado y compacto y una periferia caótica y rebelde. En cambio, el conflicto civil tratado por Lucano difiere totalmente, pues los dos contendientes se sirven de las periferias para atacar el centro del imperio.

Resulta sorprendente observar cómo el libro, resultado de un congreso celebrado en enero de 2021, por entonces necesariamente de forma telemática, ha podido editarse y ver la luz dentro del mismo año, muestra tanto de la colaboración de los autores como de la agilidad de la editora del volumen. Todo un logro en tiempos de pandemia y adaptación a nuevas realidades. El tema es suculento, si bien en algunos capítulos el tratamiento de los conceptos clave de centro y periferia es vago o poco convincente. Es notoria la ausencia de una introducción más profunda que presente el estado actual del debate científico—lo que repercute en el desigual uso de los conceptos clave del volumen—, así como de unas conclusiones que recojan y armonicen los principales resultados. Igualmente, tratándose de una monografía de diecisiete contribuciones y con temas y autores a menudo coincidentes, la comprensión de la organización interna del volumen hubiera ganado introduciendo agrupaciones de capítulos o secciones temáticas. Si se hubieran añadido índices finales, así como referencias internas entre los distintos trabajos, el libro habría mejorado su coherencia y unidad. En general, se agradece la exposición de autores y textos conocidos a nuevas cuestiones y claves interpretativas, con resultados a menudo sugerentes y buenos análisis basados en una lectura atenta y novedosa de los textos, bien fundada en la literatura científica anterior. En conclusión, si bien la editora reconocía que el volumen constituye una primera aproximación para futuras investigaciones, confirmamos que esta obra es ya un resultado válido para la incursión en el estudio de la concepción de centro y periferia en la literatura latina imperial.

MANUEL ALEJANDRO GONZÁLEZ MUÑOZ y ROSARIO MORENO SOLDEVILA
 Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla
 magonmuo@upo.es; rmorsol@upo.es

DIMITRIOS KANELLAKIS, *Pathologies of Love in Classical Literature*, Trends in Classics – Supplementary Volumes 122, Berlin-Boston: De Gruyter, 2021, xiv+233 pp., 99.95 €, ISBN 978-3-11-074788-1.

La presente monografía es el resultado de un congreso celebrado en Oxford en el año 2018 titulado “The Pathology of Love in Greek and Roman Art and Literature”, en el que intervinieron siete de los ocho autores (nueve, si contamos al editor) que colaboran en el presente trabajo (siete de los catorce ponentes originales

no participan en este libro). Como reconoce el prefacio, las circunstancias en las que se gestó esta monografía, en plena pandemia de COVID-19, aumentaron la relevancia de un trabajo cuyo tema principal es la interrelación entre el amor (entendido en el sentido más lato) y la enfermedad. En ese sentido, el tema no puede ser más oportuno y actual. El volumen aspira a explorar la idea de *eros* como una enfermedad física, anímica, ética y mental que afecta tanto al individuo como a la propia sociedad en torno a dos ejes: el amor como enfermedad, por un lado, y lo que podríamos llamar parafilias, es decir, una sexualidad aberrante o patológica descrita en términos clínicos, por el otro. El editor sugiere, de forma sumamente intrigante, que, dado que esta idea está constantemente imbricada en la literatura grecolatina, podría funcionar como atalaya ideal desde la que “volver a contar la historia de la literatura” (“an ideal standpoint for retelling the history of literature”) (p. 1).

El volumen consta de ocho contribuciones: Ch. Thumiger, “The Ophthalmology of Lovesickness: Poetry, Philosophy, Medicine” (23-46); C. Calame, “Performance and Pragmatics of Erotic Poetry in Archaic and Classical Greece: A Pathology of Sexualities?” (47-63); A.-S. Valtadorou, “Pathological Erôs in the Euripidean Fragments: *Aeolus*, *Cretans*, and *Protesilaus*” (65-82); Th.K. Hubbard, “Pathological Heterosexuality and Other Male Anxieties” (83-100); E. Sanders, “Xenophon and the Pathology of Erôs” (101-18); A.N. Michalopoulos, “The Pathology of Love in Ovid’s *Metamorphoses*” (119-33); Th.S. Thorsen, “In Sickness or in Health? Love, Pathology, and Marriage in the Letters of Acontius and Cydippe (Ovid’s *Heroides* 20–1)” (135-57); I.M. Konstantakos, “Pathological Love in the ‘Open’ or ‘Fringe’ Novels” (159-78). A ello se une una introducción (1-21) y un apéndice de textos (179-93), sumamente valiosos ambos, a cargo de D. Kanellakis. Cierran el volumen una lista de autores (195-6), una extensa bibliografía (197-219) en la que hay, aun así, omisiones importantes (véase *infra* n. 1), un *index locorum* (221-8) y un *index nominum et rerum* (229-33), que facilitan enormemente la consulta y manejo del volumen. Hay además diversas ilustraciones que hermocean el aspecto del libro, ya de por sí muy agradable.

Saltará de vista al instante la ausencia de géneros y autores indispensables para el examen de la idea de *eros* como enfermedad o patología: por poner algunos ejemplos, faltan la poesía épica griega en su totalidad (desde Homero a Nono de Panópolis pasando por Apolonio de Rodas), la poesía bucólica, el epilio o el epigrama, géneros todos ellos indispensables para estudiar el tema del amor como patología y el *eros* patológico. El propio editor es consciente de ello (1-2) y trata de solventarlo con bastante gallardía y arrojo mediante dos recursos: haciendo un recorrido (conciso, pero sin omisiones importantes y perfectamente juzgado en cuanto a tono, información y extensión) del amor como patología en todos los géneros de la literatura grecolatina (2-17), que sirva como contextualización (2), y añadiendo al final del volumen un útil apéndice con una antología bilingüe de los textos principales que documentan el tópico literario del amor como enfermedad

(179-93). Ambos recursos (la breve historia del tema y la antología final) serían motivos suficientes para recomendar el libro a estudiosos interesados en la literatura comparativa. En ese sentido, hay que felicitar a D. Kanellakis: es el tipo de editor que todos querríamos tener, y la presente reseñadora leería con sumo gusto una monografía sobre la idea del amor patológico escrita íntegramente por él. Aun así, pese a su buen hacer y el ingenio con el que pone de manifiesto los presupuestos comunes que enlazan las distintas (y diversas) contribuciones entre sí y las integran en los dos grandes ejes temáticos del volumen, el problema persiste: si bien están representados diversos géneros literarios, como tratados, poemas didácticos y diálogos filosóficos (Platón, Jenofonte, Lucrecio), la literatura médica, la lírica arcaica griega, la tragedia clásica (Eurípides), la oratoria ática, la historiografía griega (Jenofonte), la elegía latina (Ovidio) y la novela griega, los huecos siguen siendo demasiado clamorosos (confesaré que, dado el tema, me sorprendió mucho la ausencia de capítulos dedicados a Teócrito, Catulo, Virgilio o Propertio en este volumen).

En todo caso, es absurdo y poco caritativo juzgar un libro no por lo que es o pretende ser, sino por lo que podría haber sido o nos gustaría que fuera. El editor argumenta con soltura que el interés de este volumen no es tanto escribir la historia del motivo amoroso del mal de amores en todos los géneros y autores de la literatura grecolatina, sino más bien concentrar metodológicamente la atención en algunos casos (los autores y géneros presentes en el volumen) suficientemente ilustrativos (“case studies”) para examinar los dos aspectos del amor como patología: el mal de amores como enfermedad real, por un lado, y la sexualidad anormal descrita en términos médicos por el otro. De este modo, el volumen aspira a exponer una metodología (en realidad, una pluralidad de metodologías, p. 21) mediante la cual se pueda escribir tal historia (“This book aspires to put forward, through appropriate case studies, a methodology for constructing such a history of literature”, p. 2). La intención, según deduzco, es que estos casos individuales de estudio puedan servir como ejemplo, modelo o acicate (“seminal work”, p. 21) a estudiosos posteriores en el análisis de otros autores o géneros no cubiertos en el libro. ¿Se cumplen estos objetivos y esta intención?

En mi opinión, cabe decir que al menos en parte así es, aunque es preciso hacer algunas salvedades. En primer lugar, no se describe ni se explica en términos exactos en qué consiste esa pluralidad de metodologías (la lista de la p. 21 mezcla premisas de análisis, instrumentos y, extrañamente, motivos amorosos), por lo que queda a discreción de cada autor individual el explicar su metodología (o no). Tampoco queda claro por qué son estos autores y géneros y no otros. No alcanzo a ver en qué sentido los casos individuales estudiados en cada contribución suponen un ejemplo particularmente ilustrativo de la metodología para escribir una historia literaria del amor patológico que se pretende demostrar. De hecho, las contribuciones emplean unos instrumentos y premisas de análisis plenamente tradicionales que han sido utilizados con enorme provecho por numerosos filólogos anteriores en el estudio de los motivos amorosos del mal de amores

y la locura de amor. No se entienda esta observación como queja o reproche en absoluto: es la metodología que mejores resultados da, y también la más adecuada para el objeto de estudio, así que en ese sentido no cabe objetar nada. Hay una laguna metodológica general, aun así, que creo necesario señalar: sorprende la ausencia casi total (salvo alusiones muy concretas a las que se podría sacar más rendimiento) del estudio del empleo de tópicos y motivos amorios a la luz del género literario al que pertenece la obra en cuestión, cuya metodología describe con claridad y precisión G. Laguna Mariscal (“La literatura clásica como referencia para la moderna: algunas reflexiones y pautas metodológicas”, en J.M. Candau Morón, F.J. González Ponce, G. Cruz Andreotti, eds., *Historia y mito. El pasado legendario como fuente de autoridad*, Málaga 2004, 414-18). Se me hace muy difícil creer que se puede analizar desde un punto de vista literario la idea de la patología del amor en la literatura grecolatina sin atender, en grado mayor o menor, al uso literario y retórico de motivos amorios codificados y aun estereotipados como la herida de amor (*vulnus amoris*), el fuego de amor (*ignis amoris*), el mal de amores (*aegritudo amoris*), la locura de amor (*furor amoris*) y los síntomas de amor (*signa amoris*), perfectamente descritos y operativos desde al menos la lírica griega arcaica, máxime cuando una de las premisas del volumen es evaluar el vaivén entre tradición e innovación en los autores estudiados (“‘Pathology’ is a salient ingredient of the erotic discourse of classical antiquity and an ingredient which provides a useful gauge for evaluating the authors’ swinging between tradition and innovation, on which potential I rest my case for a literary history with this theme”, en palabras del editor, p. 19). A mi juicio, el laborioso e innecesario desdoble de categorías de patologías del amor que dibuja el editor (p. 19) entre el amor como una enfermedad por un lado y parafilias por otro se integraría en uno simplemente acudiendo a la elegante formulación de la concatenación lógica entre los motivos amorios de herida de amor, fuego de amor, mal de amores y locura de amor que describe, por ejemplo, R.D. Brown (*Lucretius on Love and Sex*, Leiden-New York-Kobenhavn-Köln 1987, 133-4), referencia esta que no se cita, sorprendentemente, en la bibliografía. En este sentido, no habría estado de más que los autores hubieran manejado el exhaustivo y fácilmente accesible *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina (siglos III a.C.-II d.C.)*, editado por R. Moreno Soldevila (Huelva 2018), que por otra parte tampoco aparece citado en la bibliografía. En particular, habría sido beneficioso consultar, entre otras muchas, las entradas “locura de amor” (a cargo de R. Moreno Soldevila, 245-8), “mal de amores” (a cargo de Á.J. Traver, 259-62) y “síntomas de amor” (a cargo de Á.J. Traver, 398-402), con bibliografía específica y principal sobre el tema¹.

¹ Indudablemente, ninguna bibliografía puede ser exhaustiva, pero dada su extensión (22 páginas) sorprenden ciertas ausencias; entre ellas, aparte de las ya mencionadas, echo en falta referencias fundamentales específicas para el tema de la locura y el mal de amores como, entre otros, P.T. Alessi, “Propertius. *Furor, ingenium* and Callimachus”, en C. Deroux, ed., *Studies in Latin Literature and Roman History V*, Bruxelles 1989, 216-32; C.J. Booth, “All in the Mind: Sickness in Catullus 76”, en

Por motivos de espacio, me limitaré a señalar las tres contribuciones que considero más relevantes por su interés o por sus aportaciones al conocimiento sobre el género o autor tratado.

Empiezo por A.-S. Valtadorou, “Pathological Erôs in the Euripidean Fragments: *Aeolus*, *Cretans*, and *Protesilaus*” (65-82), que viene a cubrir un hueco en la bibliografía existente sobre Eurípides: el estudio del amor patológico en los fragmentos de Eurípides, en concreto en *Éolo*, *Cretenses* y *Protesilao*. Los tres dramas tienen en común el examen de pasiones aberrantes interpretadas en términos de enfermedad y locura: incesto (*Éolo*), zoofilia (*Cretenses*) y agalmatofilia (*Protesilao*). La autora observa las precauciones debidas, es consciente de los peligros que encarna la reconstrucción de dramas fragmentarios y se esfuerza (de forma encomiable) en no dar un paso más allá de lo directamente atestiguado por los fragmentos conservados, aun cuando ello beneficiara a su tesis (como se ve, por ejemplo, en su negativa a aceptar como argumento la posibilidad de que Afrodita pronuncie el prólogo de *Protesilao* en 78-9). Llega a una conclusión que creo acertada: pese a las diferencias evidentes de tratamiento y naturaleza, que la autora no oculta, las tres tragedias tienen en común el hecho de que Eurípides permite a sus personajes la oportunidad de explicar racionalmente sus actos, dotando así a los acontecimientos representados de una cierta ambigüedad ética incluso ante un público que los consideraría completamente aberrantes o inaceptables. Lo interesante de esta contribución, clara y didácticamente escrita, es que usa el estudio del amor patológico como sustento de una interpretación literaria global de los dramas, fundamentalmente en lo referente a la reconstrucción de *Cretenses* y *Protesilao*. Con respecto a esta última tragedia, habría sido conveniente tener en cuenta la plausible sugerencia de D. Ogden (*Greek and Roman Necromancy*, Princeton 2001, 186-7) sobre el posible uso de la estatua de Protesilao como elemento de magia erótica, ya que beneficiaría a su tesis.

El segundo trabajo que destaco es el de Th.K. Hubbard, “Pathological Heterosexuality and Other Male Anxieties” (83-100), quien analiza la idea, chocante para la mentalidad actual, de que en ciertos supuestos la heterosexualidad masculina, desde el punto de vista ateniense, podría entenderse como incontinente, censurable y aun patológica. Quedaría definida en cinco ejes: estar sometido a una influencia excesiva de la esposa o concubina; ser manipulado por una prostituta o cortesana hasta el punto de arruinar el propio patrimonio; violación; seducción de una muchacha soltera; adulterio con una mujer casada. El autor estudia estas cinco dimensiones primero en el campo simbólico del mito y posteriormente los

S.M. Braund, C. Gill, eds., *The Passions in Roman Literature and Thought*, Cambridge 1997, 150-68, así como estudios clásicos e imprescindibles como, entre otros, E. Calderón Dorda, “Los tópicos eróticos en la elegía helenística”, *Emerita* 65, 1997, 1-15; G. Giangrande, “Los tópicos helenísticos en la elegía latina”, *Emerita* 42, 1974, 1-36; B. Lier, *Ad Topica Carminum Amatorium Symbolae*, Stettin 1914; N. Zagagi, *Tradition and Originality in Plautus: Studies of the Amatory Motifs in Plautine Comedy*, Göttingen 1980.

trae, por así decirlo, a tierra en los dos géneros literarios más cercanos a lo que podríamos llamar “vida real” ateniense: la oratoria y la comedia. Es esta una aportación novedosa, fresca y reveladora que desafía muchos tópicos e ideas comunes sobre la sociedad ateniense (a mí me ha resultado particularmente provocadora y digna de reflexión). Está llena de datos objetivos que apoyan su interpretación, muy bien argumentada y atractivamente escrita. Por poner un reparo al que considero uno de los platos fuertes del volumen, los intentos del autor de anclar sus valiosas observaciones en el más rabioso *hic et nunc* son prescindibles y aun deletéreos: pensar que las costumbres socio-sexuales de la Atenas de los ss. V-IV a.C., con todos los condicionantes históricos y sociales que las motivaron y que el autor por otra parte explica brillantemente, pueden o deben iluminar ciertos comportamientos sexuales de una pequeña parte de la juventud occidental actual (p. 100) es pecar de cierta ingenuidad ahistórica. Saludo el intento de mostrar la relevancia ferozmente actual de los estudios que tanto amamos, pero en este caso “it was so unimaginably different / and all so long ago”.

Th.S. Thorsen, “In Sickness or in Health? Love, Pathology, and Marriage in the Letters of Acontius and Cydippe (Ovid’s *Heroides* 20–1)” (135-57) ofrece otro de los momentos destacados del volumen. La autora presenta una nueva interpretación del tema del amor patológico y el amor como patología en *Heroidas* 20 y 21, protagonizadas respectivamente por Aconcio y por Cidipe. Th.S. Thorsen argumenta que Ovidio subvierte el final feliz de la historia que aparece en el fr. 75 Pf. de los *Aetia* de Calímaco (en la bibliografía no se recoge la edición con traducción y comentario de A. Harder, Oxford 2012) tomando como punto de partida nociones implícitas en la versión calimaquea. En su opinión, la dimensión patológica es la que da precisamente la clave de la interpretación de *Her.* 20 y 21, toda vez que, según ella, Ovidio retrata a Aconcio no como un enfermo de amor, sino como un obseso perturbado, mientras que Cidipe no padece mal de amores, sino directamente una enfermedad clínica. La autora sostiene que la obsesión de Aconcio y la enfermedad física de Cidipe pueden ser el resultado del posible parentesco de Aconcio con los Telquines calimaqueos, una idea no analizada hasta la fecha (p. 136). Como eslabón final de su argumentación, afirma que su interpretación arroja una nueva luz sobre el sentido de *Her.* 21.247-8, objeto de enorme discusión filológica. Pese a que se trata de una contribución original y muy intrigante, no acabo de encontrar convincente el lazo entre Aconcio y los Telquines de Calímaco, ya que la demostración de este hecho se basa en suposiciones genealógicas y en vagos parecidos entre el comportamiento de Aconcio y las atribuciones míticas de los Telquines (143-9), que en último término son demasiado inespecíficos y tenues como para demostrar nada de forma objetiva o determinante. La autora se basa en este parentesco para proponer una interpretación diferente de *Her.* 21.247-8, versos que, según se entiende habitualmente, introducen un abrupto cambio de opinión de Cidipe con respecto a Aconcio para motivar el tradicional final feliz de la historia: en lugar de que Cidipe dé un giro de 180 grados y desee repentinamente la pasión de Aconcio

cuando antes se había opuesto a él con uñas y dientes, la autora sostiene que lo que quiere Cidipe no es tanto la unión con Aconcio como recuperar su salud y vengarse de él al mismo tiempo de la única forma que puede: aceptando el amor de Aconcio, de modo que, si ella está enferma, él enferme también por contagio (155-6). La primera de estas afirmaciones (que Cidipe accede para recuperar la salud, no por amor a Aconcio) es defendible y quizá la que mejor sentido da de acuerdo con el texto transmitido (por lo que no habría necesidad de alterar el texto de π), pero la segunda (que desea vengarse) es muy especulativa y, aunque congruente con el retrato general de Cidipe en *Her.* 21, no está suficientemente demostrada en el texto. En ese sentido, habría que contrastar la interpretación de la autora con la de P. Murgatroyd *et al.* (*Ovid's Heroides: A New Translation and Critical Essays*, London-New York 2017, 246-7), para quienes la respuesta de Cidipe es “manipulative, clever, and light-hearted” (p. 240). Pese a estas salvedades, es esta una aportación que los futuros editores y comentaristas de *Heroides* 20 y 21 deberían tener en cuenta.

En suma, a la pregunta inicial de si se cumplen los objetivos del volumen expuestos por el editor, respondería que sí, con las objeciones ya mencionadas. Si bien las metodologías aplicadas llevan empleándose bastante tiempo con éxito, por lo que hablar de modelos o casos de estudio va más allá de lo que justifican los resultados obtenidos, aun así estos son sugerentes y muy dignos de consideración; de hecho, en bastantes casos aportan novedades sustanciosas a nuestros estudios, y lo hacen de una forma atractiva y accesible. Estamos, así pues, ante un libro de tema enormemente atrayente que resultará de sumo interés a especialistas en distintos campos de las Humanidades y que cuenta con varias contribuciones muy dignas de estima y atención. Debo terminar repitiendo que la labor de su editor merece especial reconocimiento y felicitación.

MÍRIAM LIBRÁN MORENO
Universidad de Extremadura
mlibmor@unex.es

ALBERTO J. QUIROGA PUERTAS, *El emperador Juliano: de la historia a la ficción*, Madrid: Síntesis, 2020, 240 pp., 22 €, ISBN 978-84-917-1459-0.

Este libro pertenece a la colección “Temas de Historia Antigua”, serie dirigida a estudiantes universitarios y a lectores interesados en el mundo antiguo. El título está muy bien escogido, ya que describe cabalmente tanto el itinerario que ha recorrido la figura del emperador como la estructura del volumen. Su autor, Alberto J. Quiroga Puertas, profesor titular de Filología Griega en la Universidad de Granada, es un gran conocedor de la vida y escritos de este emperador y del influjo que han tenido estos en la cultura europea, y ha dedicado numerosos trabajos al estudio de la literatura retórica tardoantigua, con especial atención a Libanio de